Una Calurosa tarde de verano (5a. parte)

Autor: Aneto
Categoría: Fantasía
Publicado el: 11/10/2013

A las 6 en punto sonó el timbre, fui a la puerta; y era Eva; le abrí la puerta y la hice entrar, pero ¡caramba!, Ella estaba muy atractiva, preciosa, muy sensual, le había crecido el cabello, llevaba una melena mas larga, del mismo color castaño, y debajo del abrigo, llevaba un traje chaqueta, muy escotado, sin sujetador, marcando sus hermosos senos. Eva me abrazo, y me beso efusivamente en la boca, mientras con la otra mano, me abría la bragueta y cogía mi pene, que al instante, como un muelle, se puso tieso y erecto. Ella cerro la puerta de casa, y entre los apasionados “morreos” que me daba, y los dedos de su otra mano, que jugaban con mi pene, me dijo que me desnudara todo allí mismo, que quería convertirme en un lagarto rápidamente. Sus ojos ya estaban iluminados, rojos y grandes, muy grandes. Obedecí sus ordenes, y allí mismo me desnude todo, mientras ella metía su dedo dentro de mi pene, con una gran facilidad, hasta acoplarlo perfectamente; su mano izquierda ya estaba rozando la piel de mi corazón, y yo ya sentía aquella terrible presión y agobio en mi pecho. A los pocos segundos, comencé a empequeñecerme; muy pequeño, no debía medir mas de 10 centímetros, y estaba en la mano de Eva. Rápidamente paso su dedo por mi espalda, y al momento yo tenía una larga cola verde de lagarto; ella me cogió con sus dedos por la cola, y me levanto a la altura de su cara, sonriente, llena de satisfacción; y en pocos segundos me convirtió en un lagarto nuevamente. ¡Por dios! Otra vez no, volvía a ser un lagarto, de nuevo Eva me había transformado en un pequeñísimo lagarto. Todo aquel horror y miedo que había pasado en agosto, se volvía a repetir, yo volvía a ser un lagarto; volvía a estar muerto de miedo, horrorizado y aterrorizado, esta vez, ¿haría como la otra vez? ¿Me convertiría en lagarto, jugaría conmigo y me dejaría hombre?, o.. ¿Me transformaría en lagarto para siempre? Lo único real era que en aquel momento, yo era un lagarto, no era Alex, era solo un asqueroso lagarto.

Eva me llevo a la habitación de mis padres, me dejo en la cama, y ella se desnudo y se echo en la cama conmigo, estuvo jugando conmigo, paseándome por su cuerpo, metiéndome en su vagina hasta que se corrió, luego hizo que yo fuera recorriendo todo su cuerpo, sobretodo sus senos, y lamiéndola, con mi lengua de lagarto, y así se volvió a correr, y hasta yo que era solo un lagarto, empece a sentir cada vez mas placer, y experimente un orgasmo, siendo un lagarto, fue algo extraordinario. Mi miedo y horror, poco a poco iban disminuyendo, cada vez me sentía más tranquilo, y extrañamente, cada vez sentía menos horror por ser solo un lagarto, empezaba a

acostumbrarme a ser un lagarto. Estuvimos así mas de 3 horas, y durante todo el tiempo, Eva me tuvo transformado en un lagarto; y el teléfono de casa, no paró de sonar, era Anna, mi novia, que me buscaba, pero cada vez hablaba con el contestador automático, hasta que sonó el móvil de Eva. Ella contestó, y quedo con alguien en media hora. Yo pense, bueno ahora ha de marcharse, seguramente me volverá a dar forma humana, pero.. ¿Y si me deja transformado en lagarto para siempre? Yo mismo quede asustado de mi reacción, no me horrorizaba el hecho de que Eva me dejara transformado en lagarto, ¿Qué me estaba pasando?

Publicado bajo licencia Creative Commons BY-NC-ND

Enlace original del relato: ir al relato
Otros relatos del mismo autor: Aneto
Más relatos de la categoría: Fantasía
Muchos más relatos en: cortorelatos.com